

MANIFIESTO AL PUEBLO BRASILEÑO

Estamos nuevamente bajo la dictadura. La Nación se encuentra otra vez entregada al arbitrio de un grupo fascista, teniendo frente al señor Eurico Dutra, el mismo hombre que fuera uno de los principales autores del golpe asesino del 10 de noviembre y que se prestó durante seguidos años al papel criminal de Ministro de Guerra del Estado Nuevo. Después de poco más de un año de gobierno, de provocaciones sucesivas, de atentados cada vez más serios a la democracia, a la Constitución y a la voluntad de la Nación, acaba de dar el Poder Ejecutivo Federal un paso más claro, arrancándose su máscara para demostrar al país sus verdaderos instintos, más también su flaqueza y desesperación a que han llegado los restos del fascismo en nuestra patria

Lanza el Partido Comunista del Brasil al mandársele a la ilegalidad

Y los más brutales y despiadados explotadores de nuestro pueblo. Han sido muchos los atentados. A lo largo del estado de Carioca. Las persecuciones a TRIBUNA POPULAR y la suspensión violenta de su circulación. La prohibición de comicios y las intervenciones en los sindicatos. El asalto a las Ligas campesinas de San Paulo. La agresión a los heroicos estivadores de Santos. Últimamente suspendiendo el funcionamiento legal de la Unión de Juventudes Comunistas, atentados contra la libertad sindical y contra las Uniones Sindicales y la Gloriosa Confederación de Trabajadores

del Brasil, interviniendo en descomas de sindicatos, cerrando las puertas de otros y culminando todo esto con la prohibición de registrar al Partido Comunista Brasileño, cometiendo así un atentado a los derechos fundamentales de la ciudadanía. El Partido Comunista del Brasil se enorgullece de ser el enemigo predilecto de los fascistas que mansillan nuestra constitución y del pequeño grupo de traidores que como el señor Dutra precipitan al país por el camino del desorden del caos y de la guerra civil. Gracias a la justicia de nuestra orientación política gracias a la firmeza de nuestro patriotismo de comunistas y a la disciplina ejemplar como sabemos defender el orden la ley la democracia y la constitución, nuestro Partido obtuvo en las pasadas elecciones un enorme contingente de votos y hoy los grupos fascistas desesperados resuelven pasar sobre la ley romper la Constitución y marcar a la ilegalidad a una asociación legalmente registrada como lo es nuestro Partido.

las firmadas, que en 25 años de luchas gloriosas, jamás abandonó un instante sus ideales que son los de la clase trabajadora, de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, que son los ideales de todos los patriotas, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, analfabetos o letrados, blancos o negros, católicos, protestantes, espiritualistas, materialistas o ateos.— La mayoría abrumadora de la Nación. Es ridículo suponer que Dutra o Lira, Alcio Souza o Costa Neto, vengán a conseguir ahora lo que no alcanzaron en peor época Getulio Vargas y Filintus. Nuestro Partido es inmortal por que inmortal es la clase obrera de la que somos vanguardia esclarecida y combativa. Por cada uno de nuestros héroes y mártires en 25 años de lucha contra la reacción, existen hoy en nuestras filas millares de comunistas ansiosos por demostrar la misma combatividad, el mismo espíritu sereno de lucha y de sacrificio.

Esta tarea inmediata a que se deben entregar todos los verdaderos patriotas, es la única manera para poder barrer y hacer retroceder los restos del fascismo. Sepamos organizar al pueblo: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, en sus ramas de trabajo, en sus fábricas, en sus haciendas, en sus calles y en los barrios de residencia. Que surjan por todas partes comisiones de lucha por la Constitución y contra la dictadura, por la democracia y la libertad de todos los partidos políticos, inclusive el Partido Comunista. Sepamos ligar esta lucha política con la lucha por las reivindicaciones económicas más urgentes, contra la carestía, por mejores salarios y condiciones de trabajo. Y sepamos emprender formas de lucha cada vez más grandes y vigorosas, desde pequeñas manifestaciones de protesta a grandes concentraciones populares. Desde las tribunas parlamentarias los representantes comunistas sabrán desenmascarar sin piedad ninguna a los traidores a la patria, y defender sin vacilaciones, los intereses de nuestro pueblo.

AL CAER ARGUELLO...

Viene de la pág. 8
...democrático y de eliminar la base de su régimen de dictadura, abandonando con la preponderancia del poder militar sobre el poder civil.

De acuerdo con la anterior apreciación, efectivamente el Dr. Argüello guió sus primeros pasos de gobernante en el sentido de reconciliar las corrientes adversas a su régimen, procurando desde el primer momento dar al mismo una base de civildad y de democracia. Las consecuencias de su actitud no se dejaron esperar: la nefasta Guardia Nacional, con Somoza a la cabeza, dió un golpe de Estado, poniendo eventualmente fin a las esperanzas recién abiertas.

La primera y la más importante conclusión que los costarricenses debemos sacar de lo ocurrido es que la base y el sostén de la dictadura en Nicaragua es la Guardia Nacional, sin la cual Somoza jamás habría podido derrotar el régimen de Argüello, el cual, sin duda alguna, contaba ya con el apoyo de la inmensa mayoría de la opinión pública de ese país. Ahora bien: ¿cuál es el origen de la Guardia Nacional? Este aparato militar, hechura de los yanquis en las postrimerias de su ocupación de Nicaragua, es un típico ejército colonial, no un ejército nacional democrático. El general Sandino y sus hombres se alzaron en armas y lucharon contra la ocupación de Nicaragua por marinos norteamericanos en una época que, como la actual, privaba en la política exterior de los Estados Unidos, no la tesis de buena vecindad luego puesta en vigencia por Franklin D. Roosevelt, sino la llamada política del big-stick, ahora de nuevo en boga por obra y gracia de Truman y su camarilla. Obligados por la lucha de Sandino los marinos abandonaron Nicaragua, pero antes crearon e instruyeron una fuerza militar de tipo colo-

nia, la Guardia Nacional y le nombraron un jefe incondicional a sus designios imperialistas, Anastasio Somoza.

Hay gentes ingenuas que hoy se preguntan: ¿por que no interviene ahora el Departamento de Estado y restaura al régimen de Argüello? ¿Por que si los Estados Unidos intervienen en Grecia y Turquía prestando hacerle "en nombre de la democracia", no lo hacen en Nicaragua en donde es evidente que el golpe militar perpetrado tiene un franco sentido contrario a los ideales de libertad y democracia?

La respuesta es clara: el imperialismo no interviene en Grecia y en Turquía en pro de la democracia sino en contra de ella. El imperialismo no puede por sí propia naturaleza jugar en país alguno un rol democrático y progresista. Lejos de eso, el imperialismo, con su Plan Truman para la uniformación de los armamentos y la creación de un Ejército Continental, lo que busca es crear en nuestros países cuerpos de ejércitos del tipo de la Guardia Nacional. El Plan Truman busca crear a lo largo de toda la América guardias nacionales, es decir, ejércitos coloniales, no ejércitos democráticos encargados de defender la soberanía y la seguridad nacional de nuestros países.

Aquellos que gritan inconscientemente, Viva el Plan Truman! en realidad gritan, vivan las guardias nacionales que han de amordazar la democracia en América Latina. Por eso, la acción contra el golpe de Somoza debe venir, en primer lugar, del propio pueblo de Nicaragua y, en segundo lugar, de la solidaridad de los pueblos latinoamericanos y de la clase obrera de los Estados Unidos. La lucha contra Somoza es la lucha contra el Plan Truman y es la lucha por la Liberación Nacional de los pueblos de América Latina.

Sin embargo, conciudadanos, ¿Cuáles son las causas de ese desatino y de esa desesperación tan grande? ¿Por que este rápido abandono de las formas democráticas de los hombres en el poder? ¿es que los restos del fascismo están sintiendo los avances de la democracia en el mundo. Están palpando su marcha victoriosa en toda la tierra. Están viendo que nuestro partido crece y crece, y temen cada día que la popularidad de Prestes, nuestro grande y heroico dirigente, sobre todo porque saben que nuestro Partido es hoy la esperanza de las grandes masas sufridas de nuestra población de las ciudades y del campo. Im potentes ante la gravedad de la situación nacional, incapaces de cualquier medida honesta a favor del pueblo y de la defensa de la economía nacional, han tenido que ceder a los banquetes extranjeros, permitiéndoles que arruinen nuestra industria nacional y reduzcan al Brasil a territorio dominado y a nuestro pueblo a la más brutal explotación colonial. Estos señores se vuelven a Mr. Truman, como última esperanza y piensan conseguir su gracia y el apoyo del imperialismo, vendiéndole la Patria, y entregando nuestra tierra a la explotación de los banqueros norte-americanos y prometiéndole la vida y la sangre de nuestro pueblo para seguir adelante en las aventuras guerreristas del imperialismo. Es por esto que comienzan por ilegalizar a nuestro Partido teniendo la ilusión de que conseguirán silenciar nuestra voz y paralizar nuestra lucha en defensa de la integridad de la patria en defensa de la democracia y la Constitución, contra la miseria creciente en que se encuentra nuestro pueblo, contra los viles explotadores del mercado negro, por el progreso del Brasil y por la felicidad por la paz y la felicidad de la Nación. Mas será imposible que a caben con nuestro Pueblo, el único partido que ha resistido todas

CONCIUDADANOS, CAMARADAS:

Con la ilegalidad del Partido Comunista entramos en una nueva fase de nuestra lucha por el progreso de la Patria. Rasgamos la Constitución, lanzada la Nación al desorden por un grupo que usó el poder, nos queda hoy que luchar por restablecer el orden, la ley la Constitución. O conseguimos, unidos todos los patriotas, hacer retroceder cuanto antes la reacción, o seremos llevados por el desparadero a que se lanzan los grupos fascistas como el del señor Dutra, las tiranías más ignominiosas, a los estados de sitio, a las censuras permanentes, a las cárceles, a los asesinatos de inocentes y por ahí, a la hecatombe de una guerra imperialista. Luchar por el orden, por la ley y por la Constitución y ahora luchar sin vacilaciones por la sustitución inmediata del gobierno, y exigir la renuncia de Dutra, de sus Ministros y de todos los integrantes del grupo fascista que han pateado la Constitución. El señor Dutra al violar la ley ha cometido un crimen de responsabilidad previsto en la Constitución de la República.

Más no olvidemos también que los golpes anticonstitucionales son consecuencia de la propia flaqueza de la democracia, de no haber conseguido arrasar las bases económicas de los residuos del fascismo, especialmente de la gran propiedad latifundista y del capital extranjero que explota a nuestro pueblo al través de sus lacayos que gobiernan a nuestra gente. Es consiguiente también de no haber organizado suficientemente a nuestro pueblo, de no haber realizado la necesaria organización de las grandes masas campesinas y especialmente la indispensable organización del proletariado en sus sindicatos de clase y en sus ramas de trabajo. La fuerza del pueblo está en su organización.

El Partido Comunista de Brasil se dirige a todos los patriotas para esta lucha inmediata en defensa de la democracia. A terminar con el enemigo que está presente y esforzarnos porque participen todas las capas en defensa de la Constitución.

El Partido Comunista del Brasil se dirige a todos los partidos políticos en la esperanza de que comprendan el momento histórico que estamos atravesando. Ninguno podrá vacilar o considerarse neutral en la batalla entre la tiranía y la democracia. En contra o en favor. Es hora de definirse. No en palabras, en la acción. La Nación está frente al Parlamento, frente a las Asambleas Constituyentes frente a los gobernadores electos el 19 de enero y de ellos espera un gesto, una palabra de protesta contra el grupo fascista que con el general Dutra al frente quiere llevar a la Nación por el desparadero del caos y de la guerra civil.

El Partido Comunista del Brasil no ha vacilado jamás y ahora concentra sus fuerzas, cierra filas en torno de su gloriosa bandera para proseguir con coraje y audacia la lucha contra el imperialismo, por la independencia y el progreso de la patria y por la felicidad de nuestro pueblo. La dictadura tiene que ser aplastada por las fuerzas crecientes de la democracia rápidamente en el mundo entero y por la unidad poderosa de todos los patriotas del Brasil. Están engañados los fascistas si piensan contar con las gloriosas fuerzas armadas para imponer la dictadura y acabar con la voluntad de lucha de nuestro pueblo en pro de la libertad y el progreso de nuestra patria. Son democráticas las mejores tradiciones de nuestras fuerzas armadas, que en todos los momentos decisivos de la historia siempre supieron colocarse contra los tiranos y por la Patria que pretenden vender a los tiranos a los banqueros extranjeros.